

ANTONIO PEREDO LEIGUE, REVOLUCIONARIO DE AMÉRICA *IN MEMORIAM*

Susana Plouganou

El 2 de junio de 2012, en La Paz, Bolivia, murió Antonio Peredo Leigue, quien siguiendo siempre sus ideales de una sociedad más justa, destacó en varios ámbitos:

- Combatiente del ELN (Ejército de Liberación Nacional)
- Periodista (director del Seminario *Aquí*, fundado por Luis Espinal, sacerdote jesuita asesinado en 1980, escribió también en el seminario uruguayo *Brecha* y en *Punto Final* de Chile)
- Maestro de varias generaciones de periodistas, director de la carrera de Comunicación Social en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA)
- Candidato a vicepresidente en las elecciones de 2002 en la fórmula compartida con Evo Morales
- Diputado durante el periodo legislativo 2002-2005
- Senador de la República entre 2006-2009
- Escritor y poeta. Autor de libros como: *Por el camino de la coca; Historia de incapacidades; Irrealidades, entre muros y ventanas; Indi y Coco, combatientes*, y de innumerables artículos.

Atraído por el sueño de Ernesto Guevara de extender la revolución iniciada en Cuba desde Sudamérica, Antonio militó en el ELN. Siguió así los pasos de sus hermanos Roberto (Coco) y Guido (Inti), combatientes con el Che en la guerrilla de Ñancahuasú, muertos el 26 de septiembre de 1967 y el 9 de septiembre de 1969 respectivamente, y de Osvaldo (Chato)

Peredo, comandante de la guerrilla campesina de Teoponte (la cual terminó de accionar en 1969) y quien en la actualidad vive en Santa Cruz.

En 1967 se exilió en Chile donde ejerció el periodismo y se vinculó con grupos revolucionarios. Retornó a su país clandestinamente, se encargó del periódico *El Proletario*, órgano del ELN. Fue torturado y detenido por dos años durante el gobierno de Hugo Banzer y liberado en el año 1978. También vivió el exilio en Cuba y Perú. Estuvo en Argentina, a mediados de 1980 llegó a México, para años después partir a Nicaragua donde en pleno proceso revolucionario formó a jóvenes periodistas e intervino en la creación de la Agencia de Noticias Nueva Nicaragua (ANNN). Allí donde hubo lucha o emancipación, allí estuvo Antonio Peredo.

Conocí a Antonio en Argentina, durante la militancia, en épocas de gran represión. Lo recuerdo por su visión internacionalista de la Revolución; su solidaridad y aplomo; sus aportes inteligentes en las discusiones políticas; su sensibilidad; sus anécdotas vividas en su Patria grande (América Latina), contadas con esa voz característica que me hacía imaginar sus tiempos mozos de locutor en radio nacional Illimani. Y, lo más importante, siempre lo vi *sin perder la ternura*.

La última vez que estuve con él fue en México (antes de que partiera a Nicaragua), en su casa de Tacubaya, lugar sencillo y acogedor, donde vivía con María Martha, compañera inseparable, y sus hijos. Fue una velada que no olvidaré por la rica comida, la plática por la que ejercitamos la memoria y la calidez con que me recibieron... la cual guardo para siempre.

Antonio Peredo, gran hombre, político y maestro, pero sobre todo “un verdadero revolucionario” que, según la definición del Che, es “aquel que está guiado por grandes sentimientos de amor. Amor a la humanidad, amor a la justicia y a la verdad”.